

Nota sobre la epistemología femenina de la emoción

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara*

Resumo: O modo de saber chamado conhecimento se funda em atos de inteligência: conceituar, julgar, classificar, etc., que em conjunto denomina-se conhecimento científico. Estes atos têm sido fundados na razão e separados do sentir, da emoção. Ao separá-los posicionam-se como contrários, como se fossem mutuamente excludentes. A epistemología da razão realiza uma abstração das percepções. Os sentidos são a única forma de apreender a realidade, a razão a despoja da emoção, para convertê-la em mero raciocínio. Como ele ocorre? O processo não é exatamente explicitado, entretanto, é o ato fundante da epistemología da razão. Porém o sentir e o raciocinar não são atos diferentes nem no tempo nem no processo de pensamento. Constituem uma unidade porque se trata de um único ato de apreensão. A epistemología da emoção viabiliza este processo e o situa como uma unidade. A partir dos estudos sobre ciência e conhecimento científico é possível configurar uma epistemología da emoção que longe de contrapor-se à razão, a inclui.

Palavras-Chave: Epistemología da Emoção. Gênero. Conhecimento Científico.

Abstract: Knowledge is founded on intellect acts such as considering, judging, classifying, etc., that altogether are called scientific knowledge. Those acts have been founded on reason and are separated from feeling and emotion. When separated

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara. Doctora en Ciencias Sociales, actualmente es Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit, México.

they are positioned contrary to each other, as if they were mutually excluding. Reasoning epistemology accomplishes an abstraction of perceptions. Senses are the only way of apprehending reality as reason deprives it of emotion, to convert it into mere reasoning. How does it happen? The process is not exactly well cleared, although it is the founding act of reasoning epistemology. However, feeling and reasoning are not different acts neither in time nor in thought processing. They constitute a unit because they are a unique apprehension act. Emotion epistemology makes this process possible and places it as a unit. With the studies on science and scientific knowledge it is possible to configure an emotion epistemology that far from opposed to reasoning includes it.

Keywords: Reason epistemology. Emotion epistemology. Scientific knowledge.

Los sueños de la razón

“El sueño de la razón produce monstruos”, tituló Goya uno de sus cuadros de la colección *Caprichos*. La razón, erigida como base del método científico, dio origen al conocimiento que permitiría rehacer el paraíso en la tierra de acuerdo con la postura de Bacon. El pensamiento moderno instaló en el centro de su planteamiento al conocimiento científico, pero no como un tipo de conocimiento más, sino como un conocimiento superior que podía crecer *ad infinitum* sin mayores limitaciones que la razón misma.

Para Bacon, la pérdida del dominio sobre el mundo exterior, ocurrida con la Caída, podía recuperarse cultivando la ciencia, pero no la ciencia contemplativa o luciferina (que otorga luz sobre algún misterio) sino la ciencia práctica que se transforma en obras¹. La razón tenía como misión descubrir cómo funcionan las cosas y no tanto responder a preguntas de cómo se originan. El hombre podía recuperar su dominio

¹ Bacon, Francis. *Novum organon*. Buenos Aires, Ed. Losada, 1949.

sobre la naturaleza si descubriría los secretos con los que ella funcionaba. Podía, en posesión de ese conocimiento, emular a la naturaleza. Esta, no sería algo ajeno, extraño y amenazador, sino por lo contrario, volvería a estar bajo su dominio: el dominio de la razón.

El conocimiento científico podía ser utilizado de acuerdo a la voluntad del hombre, sin estar supeditado a designios externos (dioses, fuerzas desconocidas, destino). A través de la razón, el hombre se convirtió en su propio dios. Bacon propagó la razón como elemento principal del conocimiento y se convirtió en el profeta de la civilización científica. En su obra *La Nueva Atlántida* narra el futuro paradisíaco que le espera a la humanidad en base al uso de la tecnología creada por la ciencia moderna. El saber se convertiría en poder, en dominio.

Conocimiento práctico, destinado a resolver los problemas de la vida material siempre había existido, pero el conocimiento práctico era una de las formas de conocimiento entre otras. A partir de la Modernidad la ciencia fue colocada como la principal forma de conocimiento. El proceso fue doble: la modernidad creó a la ciencia y, a su vez, la ciencia y sus aplicaciones crearon la modernidad.

La sociedad moderna surgió como una sociedad de la razón en tanto sociedad de la ciencia. La razón moderna se erigió en la rectora de todo tipo de conocimiento. Aristóteles² estableció una escala de tipos de conocimiento que parte, en su base más simple, del conocimiento sensible, ya que se obtiene por la simple impresión que causan las cosas y fenómenos en los sentidos. Después, ubica al conocimiento empírico, producto de la experiencia. Enseguida, al conocimiento técnico que es el que se desarrolla para realizar algo útil. A continuación, sigue el conocimiento científico y, posteriormente, la sabiduría. El pensamiento moderno lleva la escala aristotélica a su extremo porque desecha cualquier otra forma de

² Aristóteles. *La Poética*. Editores Mexicanos Unidos, México, 1996.

conocimiento que no sea el científico: lo ubica por encima del resto de conocimientos. Las otras formas de conocimiento son subordinadas al conocimiento científico. Para Comte, la religión y la metafísica, como formas de conocimiento, son superadas por la ciencia ya que es en la ciencia donde la razón adquiere su plena madurez. La razón es puesta al servicio de la ciencia moderna, la cual, a su vez, nace bajo el impulso de un fin práctico: el control de las fuerzas naturales. Kant establecía “*La misma física debe tan provechosa revolución de pensamiento, a la ocurrencia de buscar (no imaginar) en la naturaleza, conformemente a lo que la razón ha puesto en ella y de lo cual por sí misma no sabría nada*”³. La razón humana tiene como propósito el dominio de la naturaleza. En este camino, la razón, naturaliza todo a su paso a fin de dominarlo: el cuerpo, la sociedad, las relaciones sociales.

³ Kant. *Crítica de la razón pura*. México, Editora Nacional, 1973:18.

La autosuficiencia de la razón

Los sueños de la razón tuvieron que generar monstruos para mostrar que la pretensión científica del racionalismo era incapaz de dar respuestas a las preguntas de la vida. La abstracción mostró sus límites como instrumento del intelecto humano. La razón, cerrada sobre sí misma, funcionando para sí, habitante de un sistema autosuficiente, se desvinculó de la pulsión original de la vida. La razón, al tomar distancia de la emoción, de la subjetividad, de las sensaciones, se convirtió en complaciente de sí. La perfección del procedimiento científico, su encanto con las obras producidas, la condujeron a la enajenación de sí. La razón se enajenó de la razón (como búsqueda de la mejora de la humanidad).

El pensamiento dual, establecido como forma de pensamiento desde el platonismo, ubicó la copla: racionalismo-irracionalismo, como antípodas de un método de conocimiento. Así, el racionalismo fundaba verdades mientras el irracionalismo era la expresión

del caos, si el primero fuese incapaz de convertirse en discurso ordenador. El irracionalismo con su carga de obscurantismo, atisbo de lo desconocido, abismo de lo ilimitado, iceberg de lo incontrolado, se convirtió en eje de la racionalidad. Sin embargo, en la larga historia de la evolución del pensamiento, ambos se han mostrado capaces de cohabitar en posturas más complementarias que excluyentes. La irracionalidad no era lo contrario a la racionalidad, sino su parte constitutiva. La razón fundó el mito de la evolución lineal de la historia y la fe en el progreso. Lo paradójico estriba en que los fundó más desde la emoción que desde la fría abstracción.

La razón dejó de ser racional⁴ desde el momento en que se alejó de la preocupación de la humanidad. Al convertirse en un asunto de élite, de especialistas, se convirtió en el lugar sagrado de la sociedad moderna. En el delirio de la razón, lo producido científicamente se confunde con el sujeto que piensa. Ambos establecen los discursos normativos de la sociedad, define quiénes son los miembros de ella, establecen las relaciones que deben ocurrir entre ellos, normativizan la vinculación entre ellos con la naturaleza y figuran el lugar de los dioses muertos. La razón se ha convertido en el nuevo dios en tanto sus postulados permiten avanzar. Destroza las viejas fidelidades religiosas, pero simultáneamente, impide el avance hacia delante: retorna a su estatuto de fe cuando es incapaz de expresar la vida.

Si la razón depura, reduce, analiza, discrimina, separa los elementos de la realidad⁵ para hacerla coincidir con un modelo *a priori*, la sensibilidad permite aprehender la existencia en una polisemia donde lo mismo participa lo interior que lo exterior, lo dado y lo porvenir, lo que se ve y lo que todavía no existe, lo material y lo inmaterial. La sensibilidad permite una nueva síntesis aprehensiva a partir de una nueva manera de concebir los sentidos, abriendo múltiples posibilidades de la percepción.

⁴ Morin, Edgar. *Ciencia con conciencia*. Anthropos, Barcelona, 1982.

⁵ Descartes, René. *Discurso del método*. Porrúa, México, 1990.

La vigilia de la percepción

La razón funciona sobre los datos del mundo externo. A su vez, los datos del mundo externo son procesados dentro de una manera específica de sentir establecida por cada época histórica y social. A partir de Foucault sabemos que no existe una estructura del entendimiento y de la sensibilidad, fuera de condicionantes sociales diseñados desde un propósito de poder⁶.

La razón sola no puede producir conocimientos. Ni dejada a su libre evolución asegura el establecimiento de ningún paraíso. Por lo contrario, la razón se extravía en nebulosas, seducida por sus propios descubrimientos y aplicaciones. La razón tiene su base en la percepción: más allá de espacios disociados es una unidad de intuición empírica y de sensibilidad.

A su vez, la percepción está dada por la función de cada uno de los sentidos. En la tradición occidental a cada sentido se le han asignado poderes y funciones distintas: al ojo: ver; al oído: oír; a la nariz: oler; al tacto sentir y al gusto, gustar. Lucrecio estableció “*A cada uno por separado/ le ha sido asignada su función, y a cada uno sus poderes*”⁷. La ciencia occidental ha desmenuzado cada uno de los órganos por función, al punto de especificar los detalles más ocultos, y por lo tanto específicos, de cada uno de los procesos. A unos se los ha reducido a reacciones químicas; a otros a combinación de procesos; a unos más se les ha considerado reacciones instintivas y, aún, a expresiones de la genética⁸.

En la tradición occidental, los sentidos son considerados órganos autónomos, sin relaciones unos con otros. Verdaderas ventanas perceptuales independientes entre sí, a partir de las cuales se llega a conocimientos diferentes. Cada uno de ellos conduce a lugares distintos.

Si bien la forma de percibir está dada por los dispositivos a través de los cuales se aprende, los

⁶ Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, México, 1989.

⁷ Lucrecio. *De Rerum Natura*. Libro IV, 490, citado por González Crusi, Francisco. *Los cinco sentidos*, Verdehalago, México, 2002: 20.

⁸ Ridley, Matt. *Qué nos hace humanos*. Taurus, México, 2004.

sentidos se encuentran condicionados por el aparato cultural que impone ciertos tipos de percepciones, por lo que ocurre una síntesis perceptual que condiciona lo que se aprende. La síntesis perceptual es algo más que la suma de dos o más sentidos. Abre las posibilidades a otra forma de percibir. Sus lugares de llegada son más profundos puesto que cada uno de los sentidos puede ser trascendido en su individualidad para conformar una síntesis que es diferente a la percepción atomizada.

Desde la época griega se destacó un pensamiento despreciativo de las meras sensaciones. Con el advenimiento del cristianismo, todas las sensaciones provenientes de los sentidos fueron consideradas impuras y por lo tanto, desechadas. El pensamiento científico occidental inferiorizó cualquier experiencia que no tuviese la posibilidad de ser, al final de cuentas, abstracción. La razón sospechó de todo aquello donde interviniera la subjetividad.

La discusión de la razón desde el género

Los estudios de género han permitido mostrar diversas limitaciones al discurso científico basado en la razón. La construcción de la categoría género como categoría a partir de la cual analizar los diversos ámbitos del conocimiento, ha provocado discusiones acerca de la validez universal de la razón como base del conocimiento⁹. El género, como categoría de análisis ha cuestionado la inocuidad y neutralidad de la ciencia, sus planteamientos, hipótesis, metodologías y resultados.

Las mujeres, al ser las depositarias de la emoción, estaban excluidas del acto superior de construir conocimientos válidos. La emoción las vinculaba con intereses propios considerados particulares y por ello, egoístas. El género permitió develar la manera en que la ciencia construye su discurso dominante en nombre de un universal que, realmente, corresponde a la particularidad del varón dominante.

⁹ Sánchez, Dolores. Androcentrismo en la ciencia. Una perspectiva desde el análisis crítico del discurso, en Barral, M. J. y otros (editores) *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres*, Icaria-Antrazyt, España, 2000, p. 161-184.

La sensibilidad de la razón

La sensibilidad, expulsada del canon de la razón, cada vez más se encuentra en el centro del proceso del conocimiento. La sensibilidad se convierte en la expresión de una forma de estar en el mundo a partir de la profundización de lo inmediato, de lo cercano. Si la razón representa el distanciamiento con el mundo, la emoción representa el acercamiento del mundo.

Lejos de pretender una nueva separación entre razón y emoción, lo que se propone es una trascendencia de la forma de conocer basada en la razón y la forma de sentir basada en la sensibilidad. La sensibilidad de la razón supone no renunciar a los logros de la razón pero tampoco limitarse a sus resultados. Propone asumir lo real como una mezcla más que como una síntesis. Mezcla donde interactúan diversos elementos naturales, sociales, psíquicos, culturales, en constante cambio, a partir de una forma dada y abiertos a múltiples futuros.

El sujeto del conocimiento ha dejado de ser el varón ilustrado del Renacimiento, fundador de la época moderna, para convertirse en sujetos múltiples. La sensibilidad de la razón no puede ser portada por un individuo en particular, sino que debe surgir de los diversos sujetos construidos en la etapa de la modernidad, hasta que desaparezcan y surjan nuevos sujetos. La sensibilidad de la razón partirá de las subjetividades colectivas para construir nuevos significados a las acciones. Fundirá la observación objetiva con la construcción de sentido. Reconocerá el lazo indisoluble que las une en lugar de separarlas artificialmente.

La sensibilidad de la razón lejos de tender hacia el dominio de la naturaleza, ya sea del cuerpo propio, de las ideas o de la realidad física, podrá establecer nuevos cánones de la convivencia social, sin la particularidad de la jerarquización y clasificación de la razón. La voluntad de futuro no excluirá lo salvaje, brutal,

irreprimible, sino que será asumido como parte del estadio de una forma de estar siendo: resaltando lo que ahí está, expresándose en esa forma de ser, encontrando su estatuto epistemológico.

La sensibilidad de la razón muestra más que demuestra. Tiende a la comprensión más que a la explicación. De esa manera participa de otra manera de la experiencia de mundo. Porque está en él de una manera nueva que lo transforma en tanto se transforma con los demás. La sensibilidad de la razón puede permitir construir nuevas epistemes donde la razón no esté excluida, sino por lo contrario, se encuentre incluida dentro de una nueva manera de percibir.

La emoción como comprensión

Si la razón ha fundado el saber individual y a partir de ello se han configurado las élites, la sensibilidad de la razón sólo puede existir en tanto conocimiento de muchos. Los logros de la razón: los medios de comunicación planetarios posibilitan la construcción de nuevos referentes compartidos por miembros de comunidades enraizados en lugares específicos. Desde las profundidades de cada lugar, alimentándose del sustrato de los antepasados, habitantes de galaxias familiares y comunitarias, en la concreción de los fenómenos sociales, la comprensión asumirá una nueva forma de episteme.

Comprensión como conocimiento sin violencia. Sin la estructura de dominio, como una manera de empatizar, de integrar lo afectivo comunitario con lo que está siendo. Un conocimiento-comprensión que surge desde el cuerpo en un doble sentido: cuerpo propio en tanto totalidad y cuerpo social en tanto miembro de una comunidad. Comprensión como enraizamiento del conocimiento, donde éste sea referido a la actividad concreta y cotidiana en lugar de responder a las fronteras de un supuesto espíritu

científico. Saber orgánico y saber social. Saber orgánico más allá de los cinco sentidos del saber occidental. Saber social más allá de la comunidad del presente. Saber social con conciencia historial. Comprensión sin lugar de llegada de antemano, abierta a las múltiples posibilidades de futuro. Comprensión donde las diversas posibilidades del presente son configuradas a partir de una voluntad de futuro construida por los más.

La epistemología de la emoción nos permitirá permanecer en las cosas mismas. Fluir con ellas, ampliar nuestra presencia de mundo.

Referências:

Aristóteles. *La Poética*. Editores Mexicanos Unidos, México, 1996.

Descartes, René. *Discurso del método*. Porrúa, México. 1990.

Bacon, Francis. *Novum organon*. Buenos Aires, Ed. Losada, 1949.

Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, México, 1989.

Kant. *Crítica de la razón pura*. México, Editora Nacional, 1973.

Lucrecio. *De Rerum Natura*. Libro IV, 490, citado por González Crusi, Francisco. *Los cinco sentidos*. Verdehalago. México, 2002: 20.

Morin, Edgar. *Ciencia con conciencia*. Anthropos, Barcelona, 1982.

Ridley, Matt. *Qué nos hace humanos*. Taurus, México, 2004.

Sánchez, Dolores. Androcentrismo en la ciencia. Una perspectiva desde el análisis crítico del discurso, en Barral, M. J. Y otros (editores) *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres*. Icaria-Antrazyt, España, 2000, p.161-184.